

REFLEXIONES SOBRE LA FORMACIÓN PROFESIONAL DE LA PSICOLOGÍA PARA TRABAJAR EN LA INTERFAZ CON LA EDUCACIÓN EN MATO GROSSO DO SUL

REFLECTIONS ON THE PROFESSIONAL TRAINING OF PSYCHOLOGY TO WORK IN THE INTERFACE WITH EDUCATION IN MATO GROSSO DO SUL

Aldenor Batista da Silva Junior¹

Joelci Mora²

Sonia Cunha Urt³

Soraya Vital⁴

Luciana Padilha Espíndola Carvalho⁵

Luis Santiago García Merino⁶

Fecha de recepción: 01 marzo 2018

Fecha de aprobación: 22 junio 2018

DOI: <https://doi.org/10.26495/rtzh1810.226519>



Resumen

El objetivo de este trabajo es para presentar reflexiones sobre cómo la formación de psicología se ha establecido y valorado en su interfaz con las instituciones educativas de educación superior en el estado de Mato Grosso do Sul. Nacido de la investigación titulada "Políticas y Formación Educación: Producción, Proyectos y Acciones de Educación y Psicología" (financiada en llamada CNPq / MCTI No. 25/2015 Humanidades, social y Social Aplicada). El trabajo incluye metodologías de análisis bibliográfico y documental de la información obtenida en los planes de estudio a través de una mirada crítica al proceso de formación. La análisis de los datos apunta al predominio de los sujetos en la formación inicial se centró en la atención clínica convencional y en concepciones teóricas y metodológicas que favorezcan la comprensión de un individuo separado de las condiciones sociales e históricas que determinan su constitución y obstaculiza el desarrollo profesional en la búsqueda para entender la esencia de los fenómenos psicológicos. Teniendo en cuenta esta experiencia fue posible darse cuenta de las implicaciones educativas y de experiencia de las universidades en el trabajo de la escuela y el psicólogo educativo, la relación entre la teoría y la práctica y la actualización de los planes de estudio en el diálogo con las directrices curriculares nacionales.

Palabras clave: formación profesional; Formación del psicólogo; Escuela y Psicología de la Educación; desarrollo profesional.

Abstract

The objective of this paper is to present reflections on how the formation of psychology has been established and valued in its interface with educational institutions of higher education in the state of Mato Grosso do Sul. Born from the research entitled "Policies and Training Education: Production, Projects and Actions of Education and Psychology" (financed in call CNPq / MCTI No. 25/2015 Humanities, Social and Applied Social). The work includes bibliographic and documentary analysis methodologies of the information obtained in the study plans through a critical look at the training process. The analysis of the data points to the predominance of the subjects

¹ Magíster del Programa de Posgrado en Psicología (PPGPSI), Universidad Federal de Mato Grosso del Sur (UFMS), Ciudad de Campo Grande, Brazil, aldenorbsj@gmail.com

² Doctora del Programa de Posgrado en Educación (PPGEDU), Universidad Federal de Mato Grosso del Sur (UFMS), Ciudad de Campo Grande, Brazil, joelci.mora@gmail.com

³ Maestro del Programa de Postgrado en Educación (PPGEDU) y Psicología (PPGPSI), Universidad Federal de Mato Grosso del Sur (UFMS), Ciudad de Campo Grande, Brazil, surt@terra.com.br

⁴ Magíster del Programa de Posgrado en Psicología (PPGPSI), Universidad Federal de Mato Grosso del Sur (UFMS), Ciudad de Campo Grande, Brazil, sorayavital@hotmail.com

⁵ Magíster del Programa de Posgrado en Educación (PPGEDU), Universidad Federal de Mato Grosso del Sur (UFMS), lucianapadilhaespindola@hotmail.com

⁶ Maestro de la Universidad Señor de Sipan, Ciudad de Pimentel Chiclayo, Perú, gmerinoluis@crece.uss.edu.pe

in the initial training focused on conventional clinical care and theoretical and methodological conceptions that favor the understanding of an individual separated from the social and historical conditions that determine its constitution and hinders the development professional in the search to understand the essence of psychological phenomena. Taking into account this experience it was possible to realize the educational and experience implications of the universities in the work of the school and the educational psychologist, the relationship between theory and practice and the updating of the study plans in the dialogue with the national curricular guidelines.

Keywords: vocational training; Psychologist training; School and Educational Psychology; professional development.

1. Introducción

Este artículo presenta un recorte del segundo Eje de la Investigación financiada por el Cnpq (2015-2017) titulada: "Políticas Educativas y formación: producción, proyectos y acciones de Educación y Psicología". El proyecto contempla dos ejes, a saber: Educación y Psicología. En el primero se insertan los siguientes proyectos resultados de Política Pública: Educación Integral; Educación en el Campo y el Programa Institucional de Becas de Iniciación a la Docencia. En el eje de la Psicología analizamos la producción y la formación del profesional de la Psicología centrado en el área Educativa, evidenciando en el área de políticas educativas y la presencia de la Psicología de la Educación.

Las Directrices Curriculares para los cursos de psicología se instituyen en 2004, basado en el concepto de perfiles de formación - entendidas como un conjunto de habilidades y capacidades que componen la concentración de los estudios y las oportunidades de prácticas en cualquier campo de la psicología definida y articulada, y de esta forma debemos orientar de ella para constituir nuevas perspectivas para la formación del psicólogo.

La búsqueda por la comprensión de las condiciones presentes en la formación del psicólogo para actuar en la interfaz Psicología y Educación se apoya en el punto de vista de que discutiendo sobre la situación actual de la formación profesional de psicología puesta en las universidades del estado de Mato Grosso do Sul (MS), termina siendo establecidos para el debate, la reflexión y denuncia de los conceptos teórico-epistemológicos que se enseñan en la formación y la posibilidad de desarrollar mejoras en las actuaciones que puedan satisfacer las demandas de la educación brasileña.

Este trabajo fue desarrollado a partir de los datos recolectados por intermedio de la documentación sobre la cuadrícula curricular y el plan de estudio de un curso de psicología del estado de Mato Grosso do Sul localizado en el Brasil.

Teniendo en cuenta que el proceso educativo puede ser comprendido a a partir de algunas consideraciones que emergen, se busca comprender la enseñanza y la formación en psicología a partir de elementos teóricos de la Psicología histórica-cultural y otras referencias bibliográficas conceptuales sobre la formación en psicología.

La búsqueda de la adecuación de los aportes teóricos a la situación presente en la formación se justifica por el hecho de que la preocupación de este trabajo no es con el objeto acabado, pero dinámico, con su proceso de desarrollo.

Algunos caminos de la psicología en Brasil y en la profesión de psicólogo

La profesión de psicólogo se sucedió en 1962 (Ley 4.119), cuando se inicia el período del ejercicio profesional de la psicología regulada por Ley en Brasil. Con la redemocratización del país y la apertura política en los años 80, muchas transformaciones en las concepciones y las prácticas de los psicólogos se registraron. Con la promulgación de la Constitución de la República, en 1988 y la Ley de Directrices y Bases de la Educación - LDB (Ley 9.394 / 96) queda determinado que los cursos de educación superior deban guiarse por Directrices Curriculares. Las Directrices Curriculares para los cursos de psicología se crean en 2004, tomando como base la noción de perfiles formativos - entendidos como un conjunto

delimitado y articulado de competencias y habilidades que configuran oportunidades de concentración de estudios y pasantías en algún dominio de la psicología.

En el campo de la Psicología Escolar y Educativa, los investigadores del área defienden una formación capaz de analizar las transformaciones en los diversos contextos escolares y educativos, considerando sus múltiples determinaciones: sociales, políticas, institucionales e individuales. En este sentido, esta investigación tiene como objetivo analizar la formación de los psicólogos en los cursos de graduación en las universidades públicas de MS para la actuación en el campo de la educación.

Constituido históricamente la Psicología Educativa/ Escolar, se ha indicado en el campo de la psicología como un campo de conocimiento y el rendimiento del profesional que tiene como foco la educación y la Psicología. Durante mucho tiempo, las discusiones se centraron exclusivamente en las evaluaciones a las acciones de los psicólogos escolares se enfrentan a las demandas y problemas que los estudiantes tenían. Estas discusiones han tenido muchos reflejos, entre los que se destacan las indagaciones y críticas en cuanto a la formación de los psicólogos escolares.

Desde finales de 1970 a principios de 2000, la formación y la actuación del psicólogo en el Brasil experimentaron un cambio importante, a través de "de un modelo esencialmente clínico liberal privado para un modelo plural de prácticas emergentes" (Neto, 2004, p. 130).

Pero los problemas arraigados históricamente todavía están permeando los conceptos valorados dentro de las aulas de psicología y consecuentemente las diversas posibilidades de hacer la realidad profesional.

Hasta los años 1980, el modelo predominante de formación en psicología, fue fundamentado en la noción de áreas de actuación: la clínica, la escolar y la industrial, llevando a los cursos a reproducir esas tres áreas, en la organización de sus currículos, siendo la clínica a área que siempre se concentró la carga de trabajo mayor carga horaria curricular, trabajando como equivalente general de lo que socialmente está destinado a ser la actividad principal del psicólogo (Neto, 2004).

Por lo tanto, este modelo se centra fundamentalmente en el carácter clínico y el psicólogo como profesional liberal, dando prioridad a las disciplinas que ponen de relieve el contenido para el psicodiagnóstico, la Psicoterapia y Técnicas de examen psicológico, destacando la atención individual del cliente, en los moldes del modelo médico (Souza, 2009).

Como se sostuvo Neto (2004), la regulación de la profesión de psicólogo, en 1962, se produjo poco el golpe militar en 1964, momento histórico en el que, por la financiación externa, había una promoción de la industria, el comercio y el consumo interno, especialmente en el período conocido como "milagro económico" (1968-1973), promoviendo el ascenso social de las clases media y alta de la población, llevándolas a experimentar procesos de subjetivación, típicos de las sociedades industriales modernas, transformándolas como ávidas consumidoras de los servicios psicológicos prestados por los psicólogos.

En la década de 1960-1990, como dice Neto (2004), "una inflación en el campo del psicológico y la Psicología ascendió como actividad liberal, bastante buscada por la clase media urbana en Brasil (...). En esa coyuntura de factores se gestó la hegemonía de una cultura psicológica sobre la vida privada, que se manifestó por medio de su vocabulario, sus valores, sus criterios de normalidad, en fin, su ética "(p.133).

Con el cierre del "milagro económico", a partir de las sucesivas elevaciones del precio del petróleo en 1973 y 1979, ese cuadro comenzó a ser desestabilizado, en la segunda mitad de la década de 1970, ocurriendo a la fragilización del régimen militar y las benesses aferidas por la clase promedio, teniendo los sectores medios y altyos de la población a profundos cambios en su estilo de vida y la subjetividad,

imponiendo al mismo tiempo, las clases populares, un empeoramiento de las condiciones de vida (Neto, 2004).

Entre 1975 y 1985, surgen, en Brasil, los movimientos sociales (Comunidades Eclesiales de Base, asociaciones de barrio, grupos estudiantiles, grupos sindicales, movimientos de mujeres, entre otros), con reivindicaciones de la acción directa del Estado, trayendo nuevos discursos y prácticas de estado en otros modos de ser y de vida, poniendo en expansión incluso la concepción de lo que es política, ya no se considera sólo el dominio del público o estatal (Neto, 2004), lo que provocó la "politización de lo social, cultural y personal "(Santos, 1997, p. 263).

Se inicia un proceso crítico para los diversos aspectos que impregnan el trabajo y la formación del psicólogo brasileño, pasando la psicología que preocuparse por la mayoría de la población y sus problemas, con un claro compromiso social, con el fin de transformar la sociedad (Antunes, 2004).

Como pone Antunes (2008), la crítica de la psicología cubrió la naturaleza elitista y limitado de la psicología clínica y el deterioro de la psicología del trabajo con los intereses del capital que con el empleado. En cuanto a la psicología en la educación, en marca de esa crítica fue el trabajo pionero de Maria Helena Souza Patto titulado *Psicología y Ideología: Una introducción crítica a la Psicología de la Educación* de 1981, en la que las estructuras de autor las siguientes críticas: la concepción de la ciencia de la Psicología, enfocada en el positivismo, en la Psicometría y en la Psicología diferencial; a las justificaciones sobre las dificultades de aprendizaje, centradas en el niño y en la teoría de la Carencia Cultural y, finalmente, a la adopción del modelo clínico, psicoterapéutico y reeducativo de actuación psicológica en la atención a la queja escolar (Souza & Rocha, 2011).

Para Souza (2009), las discusiones ocurridas en el área de la Psicología Escolar y Educacional, iniciadas en la década de 1980 y extendida a los años 2000, permitieron la producción de estudios que llevaron a la elaboración de aspectos constitutivos de una actuación/formación en Psicología Escolar en una perspectiva crítica, con destaque para algunos factores: "a) compromiso político del psicólogo con la lucha por una escuela democrática y de calidad; b) ruptura epistemológica con concepciones adaptativas de Psicología en la dirección de una Psicología Crítica; c) la construcción de una Praxis psicológica frente las quejas de la escuela"(Souza, 2009, p. 180).

Las críticas fueron muchas, viniendo de la Psicología y de la educación. Por un lado, el crecimiento excesivo de la Psicología en el área de la educación y, por otro, la actuación del psicólogo en la escuela basada en una perspectiva clínica, en la atención individual de niños concebidos como portadores de problemas fuera del aula o, de psicodiagnóstico para la emisión de informes, condenándolos a menudo a una clase especial que relega a una escuela en ciernes, que confirmó el diagnóstico y produce, de hecho, una discapacidad intelectual con todas sus estigmas (Antunes, 2007).

Esta acción, que se añade el autor hace referencia a la clínica, fundamentalmente, al detrimento de acciones más propiamente pedagógicas, comunitarias y se dirige al colectivo, ya que el proceso de formación de profesores de la ayuda, terminó culpando al niño y su familia, y se les priva de la razón de los determinantes intraescolares de la mayoría de los problemas. Los escasos trabajos que exhibieron un modelo más educativo, buscando contribuir en la escuela de manera más amplia. Los trabajos que negaron la Psicología escolar clínica e individualizante y la sobrepasaron, instituyéndose, aunque de forma minoritaria, y permitió que se alcanzara el desarrollo actual de esa área de actuación.

En fin, las críticas fueron muchas, viniendo de la Psicología y de la educación. Por un lado, el excesivo crecimiento de la psicología en la educación y en el otro, el psicólogo de la escuela basada en una perspectiva clínica, la atención individual de los niños concebidos como tener problemas fuera del aula o incluso en el logro de psicodiagnóstico para la emisión de informes, condenándolos a menudo a una clase especial que relega a una escuela en ciernes, que confirmó el diagnóstico y produce, de hecho, una discapacidad intelectual con todos sus estigmas (Antunes, 2008).

Es necesario tener acceso a la formación que permita la creación de propuestas de intervenciones que van más allá de la mera "diagnosticar y disciplinar" como unas funciones psicólogo insertadas en el entorno escolar.

La formación de psicólogos en Brasil está actualmente regida por las Directrices Curriculares Nacionales de 2004. Las nuevas Directrices Curriculares, a pesar de insertarse en un proyecto explícito de acoplamiento a los patrones de mercado, avanzan al proponer una concepción de currículo no más enfocada solamente en la rejilla de disciplinas y, en la transmisión de contenidos estandarizados. Son de destacar las experiencias de la generación de conocimiento a través de la asociación entre la enseñanza, investigación y extensión (Neto, 2004).

Sin embargo, para el referido autor, "existe una tendencia de todo esto a ser capturado en una formación de cuño tecnicista de un profesional "flexible" en consonancia con las modulaciones del mercado, reduciendo las posibilidades de inflexiones diferentes y las apropiaciones por parte de un proyecto de formación crítica, basada en una perspectiva política clara. El modelo de las Ciencias Naturales, organizada de modo mecanicista y positivista y por otra parte, valorado por las Directrices, reduce el tamaño de la clínica a la acción técnica e instrumental sin explorar la dimensión ética y política, traído por algún nuevo curso en la práctica clínica en el país " (Neto, 2004, p. 138-139).

En este sentido, los estudios sobre la implementación de las Directrices vienen apuntando su complejidad y la necesidad de cambios en las concepciones en cuanto a la estructura del curso, al perfil de los egresados ya la manera de establecer relaciones significativas entre teoría y práctica en el contexto curricular y acción pedagógica.

En síntesis, el resultado de todos los cambios y discusiones es que, hoy, hay un consenso entre los educadores e investigadores brasileños de que, los conocimientos y la práctica profesional en Psicología, ya no se limitan al modelo clínico, así como las explicaciones referentes la constitución humana ya no se limita a la intra - aspectos psíquicos. Se verifica cada vez más la necesidad de buscar referencias teórico-metodológicas que suscite respuestas a los desafíos que la realidad social nos trae a la baila y el trabajo en equipos multiprofesionales exhibe una importancia indudable. A pesar de los avances de la Escuela de Psicología de la Educación y el seguimiento en la dirección de trabajo institucional teóricos y metodológicos, investigaciones recientes muestran que el psicólogo se ha apropiado de algunas de estas discusiones académicas. Así, una atenta observación para la formación del profesional de psicología para actuar en la interfaz con la educación puede apuntar los caminos para esta cuestión.

Psicología de la educación: La formación y la relación con la educación

El proceso educativo tiene como objetivo transmitir los elementos de la cultura y el conocimiento construido por la humanidad, que constituyen el individuo y lo que es humanizado cuando entra en el mundo. Podemos considerar la escuela como una institución creada para atender las necesidades de la sociedad, siendo ella la responsable de ofrecer condiciones necesarias para la democratización y propagar la ciudadanía para alcanzar y construir una sociedad más igualitaria, pues la psicología de la educación aborda asuntos sobre los procesos de aprendizaje de desarrollo y de socialización (Bradley-Johnson & Dean, 2000).

En los asuntos relativos a la profesión de psicólogo, Souza (2007) considera que la crítica de la década de 1980 tuvo una gran relevancia en la retracción del psicólogo en el campo de la educación. Muchos sistemas escolares comenzaron a remover psicólogos del ámbito educativo y asignar en la área de la salud, con el argumento de que la mayoría de los profesionales trabajaban en una clínica y la práctica era más de diagnóstico y no educativo.

Los psicólogos fueron entonces colocados como pertenecientes al área de la salud, en una perspectiva médico-asistencial, no debiendo componer el cuadro de profesionales de la escuela. Por lo tanto, el psicólogo pasó a pertenecer sólo al campo de la salud, con un enfoque que no incluye el

complejo campo de los procesos institucionales. Esto se concreta, en el campo de la educación, en la promulgación de la LDBEN - Ley de Directrices y Bases de la Educación Nacional de 1996, que considera funciones del magisterio las ejercidas por profesores y especialistas en educación en el desempeño de actividades educativas.

Se vuelve fundamental a los psicólogos que actúan en el ambiente escolar, tener conocimiento sobre cuáles son las políticas públicas y cómo ellas funcionan, las concepciones y perspectivas de los educadores, alumnos y gestores, y las condiciones de trabajo para realizar modificaciones necesarias. Es importante que el papel del psicólogo en la educación esté centrado en la lucha por una escuela democrática, que luche por derechos de los niños, adolescentes y los profesionales de la educación, creando una escuela participativa y democrática (CFP, 1992).

Como sabemos, los orígenes de la psicología como una ciencia independiente en Brasil se remonta a las tesis de doctorado en Medicina en Bahía y Río de Janeiro en el siglo XIX, frente a un enfoque veces neurológico veces psiquiátrico, nos encontramos con la aparición de Psicología de la Educación al mismo tiempo, pero en un contexto diferente, y vinculado a la pedagogía sobre aspectos del aprendizaje y el desarrollo del niño solamente (Neto, 2004).

Los años finales del siglo XIX impusieron el fortalecimiento de un pensamiento liberal, trayendo una necesidad de modernización que se oponía al perfil agrario predominante en Brasil. Con ello, surge, también, una demanda de una educación orientada hacia las masas. Escuelas normales que sistematizaban las ideas pedagógicas dieron espacio para la Psicología, mejorado con la creación de laboratorios de psicología, que culmina en la producción de conocimiento específico en el área, según Neto (2004).

En ese cuadro se produjo la conquista de autonomía de la Psicología Educacional como área específica de conocimiento en Brasil, pero aún producida en el interior de otras áreas, pero ya garantizando su permanencia y entrelazamiento con otros conocimientos.

El estado del proceso por el cual la psicología obtuvo su autonomía como un área de conocimiento y el incremento del debate educativo y la enseñanza en las primeras décadas del siglo XX están estrechamente relacionados, de manera que se puede decir que la psicología y la educación son históricamente, en Brasil, mutuamente constituyentes una de la otra. Ese momento fue el responsable de la consolidación de la relación entre la psicología y la educación, proporcionando la base para la penetración y consolidación de lo que Estados Unidos y Europa ya han desarrollado bajo el nombre de psicología de la educación (Antunes, 2008).

Se percibe, entonces, que la consolidación de la Psicología Educacional se da ligada a la Pedagogía y que tiene como base la estrecha relación establecida entre esa área. Los campos de actuación de la Psicología que se desarrollaron a partir de entonces, se convirtieron en los tradicionales de la profesión: la actuación clínica, la atención a niños con dificultades escolares y orientación vocacional, entre otras acciones.

En este contexto, comienza a surgir una distinción, aunque de forma no sistemática y formal, entre la) Psicología Educacional, entendida como el conjunto de saberes que pretende explicar y subsidiar la práctica pedagógica, teniendo su foco de interés centrado en la práctica de los pedagogos y psicólogos y b) Psicología Escolar, entendida como campo de actuación de profesionales de la Psicología en el ámbito de la escuela, desempeñando una función específica basada en la Psicología.

Esta distinción no debe ser entendida como una ruptura, sino como una especificidad surgida ante la demanda impuesta por los procesos efectivos de intervención escolar. Sin embargo, varias críticas se presentaron como argumento para justificar un alejamiento entre las partes. El punto central sería una valoración exagerada de aspectos psicologizantes en el proceso educativo, ya que el encuadramiento clínico-terapéutico propuesto por la Psicología Educativa se basaba en un modelo médico, que se

apartaba de las determinaciones pedagógicas y tendía a patologizar e individualizar el proceso educativo, se trata de la comprensión efectiva de los determinantes de ese proceso.

De acuerdo con Bock (2003), la psicología que se ha construido en los últimos 20 años, en varios lugares de trabajo y universidades lleva la marca de la necesidad de dejar de lado la reproducción sistemática de la psicología actual, para pasar a construir o reconstruir una psicología a partir de las demandas y necesidades de la sociedad brasileña.

Martínez (2010) clasifica las formas de actuación del psicólogo en la escuela en dos grupos distintos: "tradicionales" y "emergentes". Esta distinción objetiva generar visibilidad en las formas de incluso las operaciones todavía no está firmemente consolidada en el país, pero muestran grandes aliados en la contribución de la Psicología a la optimización del proceso educativo.

Sobre las formas de actuación "tradicionales", menciona las que pueden ser consideradas relativamente consolidadas históricamente, mientras que sobre las "emergentes", se dice de las que presentan configuración reciente.

Iniciando por las tradicionales, entendemos sobre los profesionales que se enfocan en la evaluación, diagnóstico, atención y encaminamiento de alumnos con dificultades escolares. Además de estos ámbitos, insertamos la orientación a alumnos y padres, siendo éste un trabajo en relación a las dificultades escolares y otros asuntos que remiten al desarrollo del estudiante. En el grupo de las formas de actuación tradicionales, tenemos el trabajo de orientación profesional, que "es una de las formas específicas de la función de orientación en la que los psicólogos han trabajado" (Martínez, 2010). Además de la orientación, se tiene el objetivo de formación y orientación de profesores, elaboración y coordinación de proyectos educativos específicos que puede variar de acuerdo con la demanda del contexto, por ejemplo.

En cuanto a las formas de actuación llamadas emergentes, Martínez (2010) se refiere al proceso de diagnóstico, análisis e intervención a nivel institucional, buscando delinear estrategias de trabajo que puedan favorecer los cambios necesarios para el mejoramiento del proceso educativo. Además, incluye la participación en la construcción, el acompañamiento y la evaluación de la propuesta pedagógica de la escuela, teniendo en cuenta que la propuesta pedagógica no se trata tan sólo del documento escrito, sino también de la intencionalidad educativa que se expresa en el contenido y en las acciones del mismo, trabajo de escuela. Se dice también de la participación en el proceso de selección de los miembros del equipo pedagógico y en el proceso de evaluación de los resultados del trabajo, de las contribuciones a un equipo coherente, de la coordinación de disciplinas y talleres dirigidos al desarrollo integral de los alumnos, teniendo en cuenta sus potenciales y limitaciones individuales y colectivas, contribuir a la caracterización de la población estudiantil con el objetivo de subsidiar la enseñanza personalizada, entre otras actividades relacionadas.

Se cree que la especificidad del trabajo del psicólogo, siendo una discusión constante ya que se objetiva comprender lo que es propio del psicólogo en relación a los otros profesionales de la institución, le permite una mirada diferenciada sobre los procesos subjetivos de desarrollo del ser humano lo que permite la formación para la orientación formas de hacer negocio de muchas maneras diferentes, impulsado principalmente por la demanda del contexto en el que aparece.

Conversaciones entre la formación del psicólogo en MS y la psicología educacional: Resultados Posibles

Desde la Psicología se ha reconocido como profesión en Brasil, el área clínica es la preponderante, y esto se explica por el hecho de que la Psicología se basó inicialmente en los patrones de la medicina clínica y, consecuentemente, de haber adoptado modelo médico de remediación. En consecuencia, con el surgimiento de las instituciones pedagógicas y con la creación de la USP en 1934, surgen las primeras cátedras de Psicología desvinculadas de la utilización meramente médica y pedagógica.

Entre las décadas del 60 y 70, Brasil se enfrenta a un severo momento de represión política y democrática con el golpe militar instaurado, así como un alza de inversiones externas seguida por un derrocamiento y retirada de los mismos. El régimen desempeñó un papel catalizador de promoción del capitalismo industrial, de la modernización de las relaciones económicas (aunque forjadas por datos estadísticos manipulados), sobrevalorando el perfil hedonista que surgía en Brasil, creando una demanda por una Psicología orientada a la vida privada.

Estos datos apuntan a la evidencia de que las instituciones de enseñanza superior mantenían una formación que favorecía el abordaje clínico en detrimento de las otras áreas de la Psicología, como la organizacional y la educativa.

Entre 1975 y 1984 los movimientos sociales de base popular ganan fuerza en Brasil y pasan a imponerse de manera autónoma en relación al Estado (Patto, 1984).

Las comunidades eclesiales de base, asociaciones de barrio, grupos estudiantiles, grupos sindicales, movimientos de mujeres, entre otros, hacen presencia y presión en el escenario nacional. Estos movimientos sociales poseían un carácter reivindicativo de acción directa y su relación con el Estado era vivida como autonomía y oposición.

Frente, aún, a un Estado autoritario, divorciado de los intereses y de las necesidades reales de la población, no era cabalizable otro tipo de postura. Los movimientos sociales de la época, entre otras contribuciones, trajeron nuevos discursos y prácticas de reclamación de otras formas de ser y de vivir que ganó eco en Psicología, les pide que respondan a esta nueva situación.

La creación de los Consejos Federales (1962) y Regionales de Psicología trajo a la superficie la problematización de la formación del psicólogo en la época, pero fue sólo en 1992, en el Encuentro Nacional de Sierra Negra (CFP, 1992), que algunos principios orientadores para una formación fundamentada en la discusión epistemológica y en la consolidación de prácticas profesionales comprometidas con la realidad social, se discutieron.

Pero fue sólo en 1985 cuando la Comisión Nacional de Revisión de la Educación Superior propuso que la autonomía de las universidades brasileñas fue seguido por un sistema permanente de evaluación y seguimiento de los resultados, que las cuestiones relativas a la calidad de la formación han adquirido gran importancia y relevancia en las discusiones epistemológicas.

Macedo (2001) apunta la reforma que ocurrió en la formación académica de manera general y en la del psicólogo en particular ocurrida en 1996, cuando fueron instituidas Comisiones de Especialistas por el Ministerio de Educación y por el Consejo Nacional de Educación para la elaboración de nueva concepción para los cursos superiores basados en la nueva Ley de Directrices y Bases de Educación (LDB / 96).

La nueva propuesta se aparta de la concepción curricular antigua, centrada en disciplinas y contenidos programáticos y se vuelve hacia un nuevo enfoque cuya preocupación mayor es la construcción de competencias y habilidades profesionales.

El currículo ya no se piensa a partir de contenidos fundamentales que deben ser asimilados para su posterior aplicación. La preocupación con contenidos da lugar a una preocupación en el desarrollo de competencias y habilidades durante la formación. Esto exige una mayor presencia de la práctica desde los primeros períodos del curso; las prácticas proporcionando elementos para la reflexión teórica. La propuesta de formación no se repite el modelo de razonamiento / aplicación, pero señala el vínculo necesario entre la enseñanza, investigación y extensión, y que desde su graduación, el estudiante tiene que hacer frente a la producción de conocimiento y ya no con la simple reproducción de contenido establecido (Macedo, 2001).

La formación de los psicólogos en Brasil se rige actualmente por el plan de estudios nacional de 2004, a pesar de estar vinculado con los estándares del mercado, avanza a proponer un diseño curricular no se centra sólo en las disciplinas de la red y la transmisión de contenido estándar, sino más bien una construcción del conocimiento a través de la asociación entre la enseñanza, la investigación y la extensión (Neto, 2004).

En esta perspectiva se hace necesario regionalizar como ha ocurrido el proceso de formación de los psicólogos en el estado de Mato Grosso do Sul. Para tanto analizar la parrilla curricular y documentos afines de los cursos de Psicología presentes es uno de los caminos en especial en este artículo. El énfasis recaerá en los cursos de Psicología de la ciudad de Campo Grande MS, siendo tres en Universidades particulares y uno en Universidad Pública, contribuyendo para una reflexión sobre la presencia y / o ausencia del área de Psicología y Educación de la estructura curricular del Curso.

A medida que la página del Consejo Regional de Psicología de Mato Grosso do Sul, CRP14 / MS, la carrera de Psicología se ofrece en las siguientes instituciones de educación superior: a) Campo Grande Escuela Unigran Capital - Universidad Anhanguera - Uniderp - Universidad Católica Dom Bosco - Universidad Federal de Mato Grosso do Sul; b) Corumbá: Universidad Federal de Mato Grosso do Sul; c) Dourados: Universidad de Grande Dourados Centro - Unigran - Universidad Federal de Grande Dourados - UFGD; d) Paranaíba: Universidad Federal de Mato Grosso do Sul - Campus Paranaíba; e) Tres estanques: Facultades Integradas de Três Lagoas.

Al delimitar la formación del psicólogo por las perspectivas de las Universidades en la ciudad de Campo Grande, se percibe un equilibrio en referencia a la distribución de la carga horaria durante el curso y la inserción de actividades prácticas desde el primer semestre, pero, volcadas en su mayor parte para el aspecto clínico.

En lo que se refiere a la formación del psicólogo en el área educativa, se destaca la existencia de apenas algunas disciplinas, con una pequeña carga horaria, generalmente denominadas Psicología y Educación, Psicología Escolar y Etapa en Psicología Escolar (siendo que la denominación Etapa en Escolar no se ofrece en todas las instituciones). Estas disciplinas en general ocupan el 6% de la carga horaria total del curso que, sin embargo, como contrapartida es posible evidenciar la presencia de contenidos pertinentes a la Psicología Educativa distribuidos en otras materias en el curso del currículo.

Antes de los estudios señalados de Bastos y Pylro (2016) y Yamamoto (1990) mencionan las siguientes áreas principales de especialización de los psicólogos clínicos, organizativos, educativos y de enseñanza, en este orden de preferencia, las Universidades de Ciudad de Campo Grande (MS) no deja de apoyar esta configuración, cuando una rejilla y se examina menú del curso. Las Etudes de las disciplinas orientadas a la educación contemplan los siguientes temas en las Universidades, salvaguardadas algunas especificidades:

Psicología de la Educación I - Aspectos históricos de la psicología educativa. La relación entre sociedad, sistema de enseñanza y educación. La construcción de hombre, de conocimiento y de relaciones sociales a partir de los aportes de los abordajes de la Psicología de la educación. Estudio de los principales sistemas psicológicos y de sus contribuciones a la Psicología de la Educación. La Epistemología Genética y la concepción social histórica.

Psicología Del Desarrollo II - Métodos en Psicología del desarrollo. Principios generales del desarrollo, teorías desarrollistas: Cognitiva y conductual. Desarrollo fisiológico, perceptivo, cognitivo emocional y social. Principales teorías del desarrollo: Jean Piaget, Lev Vygotsky, Henri Wallon. La teoría ecológica de Bronfenbrenner. Psicología Educativa II - Debate crítico sobre el proceso educativo y los aspectos ideológicos que implican el análisis de las diferentes concepciones de la educación, la infancia y el papel del educador, presentes en el proceso educativo. La Psicología del aprendizaje. Enseñanza y aprendizaje. Dificultad de aprendizaje. Educación inclusiva y clasificación de las deficiencias. Comprensión y análisis crítico de las instituciones educativas, posibilitando la reflexión

sobre el cotidiano escolar y el papel del psicólogo en la institución escolar (Anhanguera - Uniderp. (n.d.), p. 30).

Hemos logrado destacar algunas pocas disciplinas que abordan de alguna forma la Psicología educativa. De entre estas materias podemos constatar por la carta que dos de ellas, denominadas Psicología de la Educación I y II, trabajan exclusivamente aspectos educativos teóricos y prácticos en la concepción de la psicología.

Analizando en la totalidad, observamos que a pesar de ser tratada en la graduación la Psicología Educativa no es un abordaje fuerte en las Instituciones.

Una diferencia en el plan de estudios de uno de los cursos y también muy interesante es la oferta de la disciplina Lengua Brasileña de Señales (Libras), la educación inclusiva busca a comprender y satisfacer las necesidades educativas especiales con el fin de promover el aprendizaje y el desarrollo personal de todos.

Lengua Brasileña de Señales (LBS) - socio clínico, educativo y antropológicos de la sordera. La Lengua de Signos Brasileña en el contexto de la educación inclusiva - Libras: características básicas de la fonología. Nociones básicas de léxico, de morfología y de sintaxis con apoyo de recursos audiovisuales; Nociones de variación. Libras práctica: el desarrollo de la expresión visual-espacial (Anhanguera - Uniderp. (n.d.), p. 30).

La presencia de este curso, apunta a una mayor preocupación por la diversidad humana. Considerando la multiplicidad de aspectos biológicos, cognitivos, sociales y comportamentales que presentan los sujetos.

Pensadores consagrados se ponen como teóricos, como Jean Piaget, Lev Vygotsky y Henri Wallon aportando una perspectiva amplia y conocimiento del desarrollo del lenguaje, el pensamiento, la enseñanza, el aprendizaje, entre otras cosas, que estos autores presentes.

La constitución histórica de la Psicología y la educación también es estudiada, así como los cambios en el sistema de enseñanza y las relaciones sociales que son importantes para que se pueda ver y entender al hombre en su totalidad, como producto y productor de su historia (Patto, 2005).

De la investigación realizada, los debates sobre la supervisión de libertad condicional y la recogida de datos de las universidades, nos damos cuenta de la importancia de la formación y las actividades del psicólogo tener en la sociedad y el impacto que esta acción puede proporcionar para el desarrollo y la calidad de la vida.

El trabajo del profesional de la psicología en la educación parece evidenciar una acción de ruptura con la alienación abriendo espacio para la deconstrucción de patrones de naturalización, que lleva la idea del trabajo del psicólogo como profesional que se abstiene a dar diagnóstico y tratar tan sólo de psicopatologías o se restringe a la atención e intervenciones clínicas.

Consideramos también, la importancia de la Psicología Educativa como un abordaje que ofrece posibilidades para que el individuo entienda el mundo, la sociedad en la que está inserto, considerando el contexto y las representaciones que el sujeto trasciende y, así, ser un agente de cambios, una acción que lleve a una perspectiva emancipatoria.

Consideraciones finales

El análisis de los datos recogidos en la formación, señala que aunque algunas de las disciplinas se ha preocupado por la comprensión un tema diverso, la mayoría de los sujetos se enfrentan todavía a una visión clínica e individualizado del psicólogo. Las contradicciones y las dificultades encontradas en

esta realidad, apuntan a la visión de un sujeto y una subjetividad individual de sus condiciones sociales y educativas.

Las reflexiones hechas en la ciencia durante el recorrido de la Psicología Escolar y educativa, ya apuntan el camino hacia una escuela que se relaciona con procesos sociales más amplios y complejos. Los problemas que llegan hasta la escuela, permean el conjunto de la vida social sin ser resultado directo y exclusivo de la educación de los padres, de los problemas familiares o de características biológicas e intrínsecas de determinada fase del desarrollo.

Creemos que es necesaria para entender las posibles relaciones que influyen en el contexto educativo y tener en cuenta una visión más amplia, por lo tanto, hace que sea extremadamente necesario entender la escuela y proponer intervenciones.

Hay que tener en cuenta las cuestiones que impregnan la sociedad y sus raíces históricas, a continuación, buscar a entender cómo la escuela cae dentro de ese entorno social, por lo que estamos suponiendo que la escuela y el hombre no se pueden aislar de contextos más amplios, visto el carácter totalizante donde los problemas son producidos y afectados. Una enseñanza de individualización y culpabilización, contribuye a la comprensión de que diferentes personas se colocan al pie de igualdad, en el caso de la educación, que la repetición y la deserción son el resultado del éxito individual y no el resultado de los problemas sociales y educativos.

Es necesaria una concepción más amplia de las contribuciones de la psicología escolar a los procesos educativos y sus ambientes potenciales.

A continuación, señalamos que la falta de algunas habilidades de algunos profesionales de actuación puede estar relacionada a la cualificación constituida en la facultad, tanto por el corto espacio de tiempo - ya que las disciplinas se dictan en promedio en un período lectivo de un semestre cada uno, como por las pocas alternativas teórico -metodológicas presentadas.

Los cursos ofrecidos por la institución estudiaron la formación, no son suficientes para satisfacer la demanda que el psicólogo es, en la práctica, por lo tanto, es necesario un pensamiento crítico y articular la profesión con la realidad de la educación y la población brasileña.

Referencias

- Anhangüera - Uniderp. (n.d.). *Curso Pedagógico de Psicologia (BS)*. Recuperado de http://www.uniderp.br/uniderp/pdf/mec/matriz/PPC_Psicologia.pdf/
- Antunes, M. A. M. (2007). Psicología escolar e educacional: história, compromissos e perspectivas. *Revista Cuadernos de Psicologia*, 6 (11) 0-0. Recuperado de http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S1413-85572008000200020&script=sci_arttext
- Antunes, M. A. M. (2008). *Psicologia Escolar e Educacional: história, compromissos e perspectivas*. São Paulo.
- Antunes, M. A. M. (2004). *História da Psicologia no Brasil*. 2004. Rio de Janeiro: Editora Universidad del Estado de Río de Janeiro.
- Bastos, C. & Pylro, S. (2016). Psicología Escolar na concepção de professores de Educação Infantil e Ensino Fundamental. *Psicologia Escolar e Educacional, Espírito Santo*, v. 20, n. 3, septiembre-diciembre, 2016, pp. 475- 481
- Bock, A. M. B. (org.). (2003). *A perspectiva sócio-histórica na formação do psicólogo*. Ed. Voces, Sao Paulo.
- Bradley-Johnson, S., & Dean, V. J. (2000). Role change for school psychology: The challenge continues in the new millennium. *Psychology in the Schools*, 37, 1-5. Recuperado de

10.1002/%28SICI%2915206807%28200001%2937:1%3C1::AIDPITS1%3E3.0.CO;2-Q.

- Consejo Federal de Psicología [CFP]. (1992). *Atribuições Profissionais do Psicólogo no Brasil 17 de outubro de 1992*. Recuperado de http://site.cfp.org.br/wp-content/uploads/2008/08/atr_prof_psicologo.pdf
- Macedo, A. R. (2001). *Diretrizes Curriculares Nacionais do Curso de Graduação em Psicologia*. Brasília: Conselho Nacional de Educação. Disponível: <http://site.cfp.org.br/cfp/conheca-o-cfp/>
- Martinez, A. M. (2010). O que pode fazer o Psicólogo na Escola? *Revista em Aberto, Brasília*, v. 23, n. 83, p. 39-56, Recuperado de <http://www.rbep.inep.gov.br/index.php/emaberto/article/viewFile/1634/1298>
- Neto, J. L. F. (2004). *A formação do psicólogo: clínica, social e mercado*. São Paulo: Escucha.
- Patto, M. H. S (1984). *Psicologia e Ideologia: uma introdução crítica à psicologia escolar*. São Paulo: T.A. Queiroz Editora.
- Santos, S. M. P. (org). (1997). *O Lúdico na Formação do Educador*. Petrópolis: Editora Vozes,
- Souza, M. P. R. & Rocha, M. L. (2011). Prontuários revelando os bastidores; do atendimento psicológico à queixa escolar. En: FACCI, MGD; MEIRA, MEM; TULESKI, SC. *A exclusão dos incluídos: uma crítica da Psicologia da Educação à patologização e medicalização dos processos educativos*. Maringa: EDUEM, p. 345-370.
- Souza, M. P. R. (2007). Prontuarios revelando los bastidores; de la atención psicológica a la queja escolar. En BP Souza (Org.) *Orientación a las quejas de escuela* (pp. 27-58). San Pablo: Casa del Psicólogo.
- Souza, MPR (2009). Psicologia Escolar e Educacional em busca de novas perspectivas. *Revista Psicologia Escolar e Educacional*. 13 (1), 179-182.
- Yamamoto, OH (1990). A psicologia escolar em Natal: características e perspectivas. *Revista Psicologia: Ciência e Profissão*. 10 (2-3-4), 40-49.